

PENÉLOPE
CRUZ

ÉDGAR
RAMÍREZ

GAEL GARCÍA
BERNAL

ANA DE
ARMAS

LEONARDO
SBARAGLIA

WAGNER
MOURA

DEL GALARDONADO
DIRECTOR DE
CARLOS



MOSTRA INTERNAZIONALE
D'ARTE CINEMATOGRAFICA
LA BIENNALE DI VENEZIA 2019
Official Selection



LA RED AVISPA

UNA PELÍCULA DE
OLIVIER ASSAYAS



RT Features, CG Cinéma, Nostromo Pictures, Wasp Network AIE, Scope Pictures
presentan



LA RED AVISPA

Official Selection



Una película de **Olivier Assayas**

Protagonizada por
**Penélope Cruz, Édgar Ramírez, Gael García Bernal,
Ana de Armas, Leonardo Sbaraglia y Wagner Moura**

Francia, Brasil, España, Bélgica – 125 min

Prensa Internacional en Venecia
RENDEZ-VOUS
Viviana Andriani, Aurélie Dard
Ph.: +33 1 42 66 36 35
+33 6 80 16 81 39 (Viviana)
+33 6 77 04 52 20 (Aurélie)
viviana@rv-press.com

Ventas Internacionales
ORANGE STUDIO
Andrei Kamarowsky
andrei.kamarowsky@orange.com
www.orangestudio.fr

Prensa norteamericana en Toronto
Ryan Werner
rtwerner@me.com
Rachel Allen
rachel@cineticmedia.com



SINOPSIS

La Habana, principios de los 90. René González, un piloto cubano, roba un avión y huye de Cuba, dejando atrás a su querida esposa y a su hija. Empieza una nueva vida en Miami. Otros desertores cubanos no tardan en seguirla y se pone en marcha una red de espías. Su misión es infiltrarse en organizaciones violentas anticastristas responsables de ataques terroristas en la isla.



SINOPSIS LARGA

René González (Edgar Ramírez) es un piloto cubano que deja a su esposa e hija en la isla comunista para desertar a Estados Unidos y empezar una nueva vida en libertad a principios de los años 90. Pero René no es el típico emigrante recién llegado que lucha por salir adelante en Estados Unidos. Se une a un grupo de exiliados cubanos en el sur de Florida conocido como La Red Avispa, dirigido por el agente encubierto Manuel Viramontez, alias Gerardo Hernández (Gael García Bernal) y se convierte en miembro de una red de espías pro-Castro encargada de observar e infiltrarse en grupos terroristas cubanoamericanos cuya misión es atacar a la república socialista.

Basada en la historia real de Los Cinco Cubanos, oficiales de inteligencia, incluido González, que fueron arrestados en Florida en septiembre de 1998 y condenados posteriormente por espionaje y otras actividades ilegales, La Red Avispa es un thriller político emocionante a la vez que elegante que esconde muchas caras. Es una galería de ciudadanos cubanos y exiliados cubanoamericanos envueltos en una batalla compleja y repleta de matices, ideologías rivales y lealtades que cambian de bando.

Inspirada en el libro de Fernando Morais Los últimos soldados de la guerra fría, el guionista y director Olivier Assayas (Carlos, Personal Shopper) reúne a un elenco que cuenta con Penélope Cruz, Wagner Moura, Ana de Armas y Leonardo Sbaraglia para poner en escena un explosivo y vibrante juego de espionaje en un salón de espejos entre países vecinos que llevan enfrentándose desde hace décadas.

EL CONTEXTO HISTÓRICO

En 1959, Fidel Castro toma el poder en Cuba derrocando al dictador Fulgencio Batista que apoyaba Estados Unidos. La isla se convierte en una «República Socialista». Washington corta inmediatamente toda relación con La Habana e impone un embargo total al país comunista.

A principios de los años 60, los cubanos exiliados, que viven sobre todo en Florida, organizan la «resistencia» contra el régimen de Castro y lanzan ataques contra Cuba. En 2001, el gobierno cubano los culpa por la muerte de casi 3.500 personas, entre las que se encuentran las víctimas de la fallida invasión de Bahía de Cochinos en 1961.

Para combatir a sus enemigos que viven en Estados Unidos, Cuba envía oleadas de espías al país americano para infiltrarse en sus organizaciones. A principios de los 90, unos 30 agentes crean La Red Avispa para proporcionar a La Habana información privilegiada sobre diferentes actividades que van desde el rescate en el mar de refugiados cubanos hasta acciones mucho más violentas a través de asociaciones con redes criminales.

Estos espías cubanos fingen ser disidentes que huyen de su país. Entre ellos se encuentra René González, que vuela en avioneta a Key West, Florida, en diciembre de 1990



y Juan Pablo Roque, también piloto, formado en la URSS. En 1992, Roque nada siete horas para llegar a la base naval estadounidense de Guantánamo (que aún no era un campo de prisioneros), en el extremo sur de Cuba. Muchos de esos agentes abandonan a sus familias sin darles ninguna explicación para vivir una vida peligrosa y solitaria en Florida intentando infiltrarse en organizaciones anticastristas.

Durante varios años, bajo el mando de Gerardo Hernández, alias Manuel Viramontez, La Red Avispa recopila información confidencial. Sus espías colaboran a veces con el FBI, por ejemplo, para neutralizar el PUND (Partido Unidad Nacional Democrática) con sede en Estados Unidos, que se involucra en el tráfico de drogas. Mucho después de la caída del Muro de Berlín y de la desaparición de la URSS, estos agentes se convierten en Los últimos soldados de la Guerra Fría, el título del libro de Fernando Morais, un escritor brasileño, en el que se basa libremente la película de Olivier Assayas. Su guerra es real: en 1996, cuando el régimen de Castro reprime duramente al Concilio Cubano, una organización integrada por varios grupos locales que luchan por la democratización del país, la aviación cubana derriba dos pequeños aviones desarmados que pilotaban pilotos exiliados con la intención de lanzar panfletos sobre La Habana. Cuatro de ellos pierden la vida.

En respuesta, en el verano de 1997, Luis Posada Carriles, conocido como «el padrino de los exiliados cubanos», organiza una serie de ataques con bombas contra hoteles turísticos en La Habana. Un turista es asesinado y varios resultan heridos. Un año después, queda claro que estos ataques con bomba los financió la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), que preside Jorge Mas Canosa, un exiliado cubano millonario.

En la primavera de 1998, a instancias de Fidel Castro, el novelista Gabriel García Márquez se reúne con el presidente Bill Clinton en la Casa Blanca para entregar los documentos recopilados por el servicio de inteligencia cubano que prueban la existencia de «actividades terroristas» organizadas por las fuerzas anticastristas en suelo estadounidense. Pero ese intento de acercamiento dura poco ya que, en respuesta, la CIA desmantela La Red Avispa. Entre los agentes cubanos arrestados, cinco se niegan a colaborar con el sistema de justicia estadounidense. No se pliegan a un acuerdo de culpabilidad con la fiscalía y reciben sentencias de prisión por conspiración. Se les acusa no solo de espionaje sino también de asesinato, debido a su implicación no probada en el derribo de los dos pequeños aviones en 1996. Los hombres condenados se conocen con el nombre de los «Cinco Cubanos», auténticos héroes en su país de origen.

René González es sentenciado a 15 años de prisión y es liberado en 2011, dos años antes de cumplir su condena. En 2014, sus camaradas forman parte de un intercambio de prisioneros que se beneficia del «deshielo» en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba que culmina, en 2016, con la histórica visita del presidente Barack Obama a La Habana. Un año después, la elección de Donald Trump anuncia la vuelta a la confrontación.

Sobre el FBI

En la historia que se cuenta en *La Red Avispa*, el papel del FBI resulta crucial pero queda envuelto en la ambigüedad para quien no esté familiarizado con la política interna de Estados Unidos.

De hecho, Florida es uno de los llamados «swing states» que inclinan el equilibrio en las elecciones presidenciales entre los estados abiertamente «rojos» y «azules», es decir, las fortalezas del Partido Republicano y del Partido Demócrata, respectivamente. En Florida, como en otros 47 de los 50 estados que componen la Unión, «el ganador se lleva todo». Además, Florida es el estado decisivo que envía el mayor número de delegados, 29, al Colegio Electoral, que es quien elige en realidad al ganador. Por lo tanto, Florida es la piedra angular de cualquier elección presidencial.

De ahí la importancia del voto cubano americano, sobre todo en varias circunscripciones densamente pobladas de Miami donde viven muchos exiliados cubanos. Tienen a votar al partido que adopta la postura más dura hacia el país del que han huido. Ningún partido político o administración, republicana o demócrata, puede darse el lujo de ignorar a este electorado, poco numeroso pero decisiva. Esto también se produjo durante la presidencia de Clinton, a pesar de que su programa era más progresista.

Como fuerza policial federal, el FBI vigila a las organizaciones anticastristas que pueden participar en todo tipo de actividades ilegales: asesinatos, tráfico de drogas o de personas, actos de piratería, ataques contra Cuba... con consecuencias potencialmente negativas para Estados Unidos y su diplomacia. Pero además, el FBI no tiene interés en enemistarse con un electorado clave. En la medida de lo posible, hace la vista gorda ante las maquinaciones anticastristas en suelo estadounidense y libera discretamente a los enemigos exiliados del régimen comunista que captura.

Para cumplir esta misión ambivalente, el FBI necesita informantes dentro de la diáspora cubana. Juan Pablo Roque, el doble agente de la película, es un buen ejemplo. También se comprende por qué el FBI sigue a René González durante varios años y escucha sus comunicaciones, sin arrestarlo. Mientras él y otros agentes cubanos se limitan a espiar a las organizaciones anticastristas, son una valiosa fuente de información. Sin embargo, el FBI corre el riesgo de ser utilizado por los agentes cubanos que intenta utilizar: cuando *La Red Avispa* le informa de un complot para asesinar a Fidel Castro, el FBI se ve obligado a intervenir, para no convertirse en un cómplice del crimen.

Este no es el único precio que el FBI tiene que pagar por su subordinación a la política interna estadounidense, al contraespionaje y a la desestabilización de un país extranjero. Cuando Juan Pablo Roque hace público su trabajo para el FBI y descubre la tapadera de su controlador, las dudosas relaciones de la agencia con los agentes cubanos quedan expuestas y en peligro. Pero *La Red Avispa* va a pagar el precio más alto: desaparece su protección el alcance de las operaciones anticubanas que surgen desde Estados Unidos, el refugio seguro de sus enemigos exiliados. Esto los lleva a entrar en acción contra lo que ya no se puede fingir que se ignora. Por el contrario, la Policía Federal sigue sin investigar las conspiraciones terroristas anticubanas y continúa a perdonar la vida a sus responsables y a quienes los financian en Estados Unidos...



UNA CONVERSACIÓN CON EL ESCRITOR Y GUIONISTA OLIVIER ASSAYAS

¿Cómo supo de la historia de los Cinco Cubanos?

Rodrigo Teixeira, el productor brasileño de la película, había adquirido los derechos del libro, y como yo había hecho Carlos, contactó con mi productor, Charles Gillibert, en Francia, y le pidió que me pasara el libro *Los últimos soldados de la Guerra Fría: La historia de los Cinco Cubanos* de Fernando Morais, que también es un político en Brasil. Leí el libro, que en su mayoría se basa en hechos reales, sin mucha narrativa porque trata de lidiar con las múltiples capas de una historia extremadamente compleja, que abarca muchos años. Me llevó tiempo comprenderlo, pero me fascinó la historia de los Cinco Cubanos, y la guerra clandestina entre los exiliados cubanos y el régimen de Castro. Además, el libro encerraba mucha materia prima de primera mano que arrojaba nueva luz sobre los acontecimientos. Pero había algo más, una historia moderna que no se había explorado en el cine, que abarcaba lo íntimo y lo universal; la historia de unas personas atrapadas en la maquinaria de la política y la Historia, algo que yo ya había estudiado en Carlos, y sentí que podía dar un paso más.



En su trabajo hay un hilo conductor que hace hincapié en el espionaje y en el subterfugio. ¿De dónde viene ese interés?

Siempre me han interesado las complejidades de la política moderna. Ahora hablamos de noticias falsas y desinformación, pero es algo que siempre ha existido de una forma u otra. Antes solía llamarse propaganda. Muchas cosas que no relacionamos con la política y con la estrategia política, son en realidad una parte esencial de la política. Lo que pasa es que ahora somos cada vez más conscientes de esos problemas. La información que nos llega sobre el terrorismo o el espionaje solo se pueden entender a través de esa óptica. La historia de los Cinco Cubanos, como se cuenta en *La Red Avispa*, con sus ambigüedades y conflictos, concuerda con mi línea de trabajo y refleja mi interés en explorar el inframundo de la información y la desinformación modernas.

¿Qué diferencias hay entre la estructura de la película y de la del libro?

He utilizado fragmentos del libro, sobre todo sus investigaciones de primera mano, las entrevistas con protagonistas clave y las transcripciones filtradas por los Servicios de Seguridad del Estado cubano. Está muy presente, pero también me he servido de otras fuentes para verificar los hechos. Fue extremadamente difícil resumir en una película la política interna de grupos anticastristas antagónicos, las ambigüedades, contradicciones y fracasos de las leyes de inmigración de Estados Unidos, las complejidades del trabajo de campo de los miembros de *La Red Avispa*. Está claro que tuve que simplificar algunos acontecimientos y ajustar la cronología por razones narrativas. Pero mantuve e hice un gran hincapié en los conceptos básicos de los primeros capítulos, antes de que comprendamos quién es realmente René González.

¿Por qué René González te resulta un personaje fascinante?

Es más un soldado que un espía, alguien a quien se le asigna una misión y que sacrifica su vida personal por sus creencias de una manera política, casi religiosa. Me pareció que su destino tenía una componente muy emocionante. Luchó en la guerra de Angola, tuvo familia y en algún momento decidió, o sus superiores le ordenaron, hacer un trabajo que lo iba a apartar de su familia. Fue muy honesto y sincero en su participación en la causa: no lo hizo por dinero, y vivió una vida muy difícil de manera encubierta en Estados Unidos. Mientras tanto, luchaba para sacar a su familia de Cuba. También me interesó su relación con su mujer Olga y su hija Irma. En muchos sentidos, eso es lo que impulsa la película. Tenía la sensación de que estaba haciendo una película que no solo trataba sobre un espía, sino también sobre alguien que desempeñaba una misión difícil en el extranjero, separado de sus seres queridos y que intenta reunirse con ellos. Son sentimientos con los que todos nosotros podemos identificarnos.

Olga González, que interpreta Penélope Cruz, también es un personaje fascinante. Es una mujer fuerte en una historia donde predominan los hombres.

Para mí, el núcleo emocional de la película es el personaje de Olga, porque se ve inmersa en una historia que no es su historia, es la de su marido. Una historia que trastoca completamente su mundo y transforma su destino. Ella termina aceptando las decisiones de su marido. Al principio es una víctima que sufre por culpa de unas decisiones que ella no ha tomado. Pero después, las sume y es ella quien toma esas decisiones, y algunas son bastante difíciles. Decide luchar por su marido y aceptar su destino para salvar a su familia. Al final de la película llegamos a admirarla.

¿Por qué Penélope Cruz era la mejor candidata para el papel?

Para el personaje de Olga quería una actriz con una profunda capacidad de empatía, y ella aporta con creces esa cualidad al papel. Penélope tiene una gran presencia que se apodera de la pantalla, además de una asombrosa capacidad para conectar emocionalmente con el público. Fue una gran alegría trabajar con ella en este papel. Es única, y las complejidades, los conflictos y las fortalezas de Olga la convirtieron en un elemento esencial de esta película. Todos estamos en deuda con Penélope, ya que esta película le debe mucho a su participación y a su confianza en un proyecto complicado. Es un papel ambicioso y difícil que se rodó en Cuba con muy pocas comodidades.

Trabajaste con Edgar Ramírez en Carlos, ¿por qué era el actor adecuado para interpretar a René González?

En cierto sentido, este proyecto me interesaba porque era una oportunidad de volver a trabajar con Edgar. Desde que hicimos Carlos, hace ya diez años, seguimos siendo amigos y nos mantenemos en contacto. Lo quiero y admiro su trabajo. Cada vez que nos reuníamos, discutíamos posibles proyectos, pero no aparecía nada apropiado, o las agendas no encajaban. Pero sabía que René González era un gran papel para Edgar, y volver a rodar con él siempre fue una parte esencial del plan. Aporta al personaje de René mucho de lo que aportó a Carlos, su generosidad, su pasión, su intensidad. Pero, como decíamos a menudo en el set, René es el anti-Carlos, y creo que Edgar supo matizar muy bien los sentimientos de René: su vulnerabilidad y su humanidad como marido y padre cariñoso, algo que era imposible con Carlos.

Trabaja con Gael García Bernal por primera vez. ¿Por qué quiso que interpretara a Manuel Viramontez, jefe de La Red Avispa?

Hace mucho tiempo que conozco y admiro a Gael. Esta es la primera vez que puedo ofrecerle un papel adecuado. Conocí a Gerardo Hernández, alias Manuel Viramontez, en Cuba cuando preparaba la película. Desde esa reunión comprendí que Gael era la mejor opción para encarnar a este personaje. Tiene la sutileza, la inteligencia y ese toque de ligereza que



permiten que parezca un espía creíble. Y también comprendió el malvado sentido del humor del personaje, que se inventó él mismo. Fue un placer estar en el set con Gael, me encantó la complicidad que surgió entre nosotros, y me sorprendieron muchísimo los matices que aportó a su personaje. ¡Espero que volvamos a trabajar juntos muy pronto!

¿Conocía a Wagner Moura por su trabajo en Narcos donde encarnó a Pablo Escobar?

No había visto Narcos, y no quería verlo porque Juan Pablo Roque es un personaje muy diferente. Son individuos completamente diferentes, incluso físicamente, y hay que admirar a Wagner por saber pasar de un personaje a otro. Conocer a Wagner es una de las mayores satisfacciones que me ha dado esta película. No había visto su trabajo, pero cuando lo conocí en Los Ángeles me dio la impresión de que hablábamos el mismo idioma, que compartíamos los mismos valores y sentíamos una pasión similar por el cine. Ha reinventado por completo el personaje de Roque, convirtiéndolo en un individuo complejo y conflictivo que se debate entre la oscuridad y la luz.



Otra característica de su trabajo es que le interesan historias que ocurren en cualquier lugar del mundo. ¿Qué le interesó de Cuba y de su política y cómo fue rodar allí?

Cuando empezar a pensar en hacer esta película, pedí que me permitieran ir a Cuba para ver cómo era, para escuchar a la gente y aprender sobre el país, porque nunca había estado allí. Solo sabía lo que todo el mundo sabe por los periódicos, pero no conocía bien ni su historia ni su cultura. Cuba es visualmente impresionante, especialmente su arquitectura caribeña en ruinas. Aunque también refleja la terrible miseria en la que vive el pueblo cubano. El Estado dirige todos los rodajes y se hacen muy pocas películas en el país. A pesar de eso, empezamos a hablar con los socios cubanos la posibilidad de rodar en La Habana. Pero no tardamos en darnos cuenta de que iba a ser extremadamente difícil y al final los cubanos rechazaron nuestra petición. Así que empezamos a buscar en América Central y del Sur para poder recrear una Cuba creíble. Pero no encontramos una alternativa satisfactoria. Y empezamos a pensar en la posibilidad de no hacer la película. Afortunadamente, habíamos seguido en contacto con los productores cubanos y unos meses después, cuando se dieron cuenta de que estábamos hablando en serio, decidieron que si la rodábamos, estaría bien que discurriera en Cuba. El asunto llegó hasta las más altas instancias del Estado, y terminaron dándonos luz verde.

Los cubanos terminaron siendo increíblemente generosos con nosotros. A pesar de que vimos que había ciertas divergencias sobre este tema dentro de su jerarquía política. Es un estado autoritario, así que o te dan un no rotundo y te cierran todas las puertas, o es un sí y todas las puertas se abren como por arte de magia.

¿Dónde les permitieron rodar en Cuba?

Nos permitieron rodar en bases militares, dentro de aviones, en algunos de los vestíbulos de los hoteles donde habían estallado las bombas. Fue una experiencia increíble tener acceso a lugares donde nunca había estado un equipo de rodaje. Lo hicimos todo con la ayuda de los militares, la policía y el Estado. Se nos permitió rodar en el exterior de Villa Marista, la sede de la Seguridad del Estado cubano, un lugar donde ni siquiera los equipos de rodaje cubanos pueden filmar. Hacer una película en este contexto, una producción bastante compleja que incluye muchos aviones y barcos, armas y escenas de acción, fue un desafío y me recordó el rodaje de Carlos en el Líbano, donde nunca se había hecho una película de esta envergadura. Tienes muchos obstáculos y es muy difícil porque todo es nuevo para ellos. Cada día era una batalla para hacer lo que teníamos que hacer. Pero la ayuda de los funcionarios cubanos fue muy valiosa. No hubiéramos podido hacer sin su apoyo. También me refiero al presupuesto, o en otras palabras, al coste de la producción.

Se trata de una película de época ambientada en la década de los 90, y Fidel Castro aparece en un recorte de prensa. Cuéntenos cómo es ese recorte y por qué es tan importante para la película.

Es un poco complicado porque, por mucho que quiera ser neutral, no soy nada castrista. Es un país donde no hay democracia y donde no se respetan muchas libertades básicas. Estoy del lado del pueblo cubano, y los cubanos sufren mucho bajo este régimen. Pero también es un país que ha sido muy maltratado durante más de medio siglo por el embargo liderado por Estados Unidos. La población ha pagado un precio altísimo. Cuando estaba investigando para hacer la película, quería usar recortes de prensa para basar la historia en hechos históricos. ¡Fue entonces cuando descubrí una sorprendente entrevista de Fidel Castro explicando con palabras sencillas de qué trataba exactamente la película! Me preocupaba que pareciera que yo estoy a favor de Castro porque en este caso tenía toda la razón. Pero es una verdad histórica, así que me vi obligado a usarla.

La comunidad cubana en el exilio de Miami, al otro lado del océano, es un mundo cinematográfico por derecho propio. ¿Dónde rodaron?

Somos una coproducción brasileña/europea independiente, lo que significa que rodar en Miami no entraba en nuestro presupuesto. Así que filmamos algunos exteriores muy simples en Miami y los interiores se rodaron en Cuba o en Canarias, en lugares donde pudimos reconstruir cómo era Miami hace 30 años. El principal problema al que me enfrenté fue representar a la comunidad cubanoamericana porque la complejidad de su política es increíble. También porque Florida es un 'swing state' y el voto cubano tiene consecuencias muy significativas en la política estadounidense. Hay tantos grupos rivales y facciones, tantas organizaciones, algunas extremadamente violentas e involucradas en el crimen, otras más realistas e inofensivas. Es muy complicado así que me vi obligado a simplificar al máximo para que el público pudiera entender lo básico.

El personaje de Ana de Armas también es fascinante y en cierto sentido es un reflejo de Penélope Cruz...

Quería hacer una película de espías donde las mujeres fueran el centro de la trama, haciendo hincapié en las parejas y en las relaciones humanas entre los protagonistas. No quería que fuera una película política. Quería que tratara de personas engullidas o aplastadas por la política. Y la historia real de Ana Margarita Martínez es traumática. Traté de convertirla en un personaje vital y divertido, y Ana de Armas me ayudó mucho. Tiene una gran presencia en la pantalla, para mí ha sido toda una revelación. Supo encarnar la tristeza de una mujer traicionada, pero también aportó alegría, juventud, energía e inocencia a su personaje. Terminamos queriéndola y compartiendo su dolor. Esta película no tendría sentido sin estas dos mujeres fuertes que son el eje de la narrativa. Ellas fueron mi primera motivación para hacer esta película.





Ya había hecho tomas aéreas antes: Maggie Cheung por los tejados en Irma Vep y Juliette Binoche en Viaje a Sils María, ¡pero nada en este nivel!

Desde luego. Las tomas aéreas fueron una locura. Estábamos muy emocionados cuando llegamos a Cuba, porque todo parecía posible, a una escala mayor de lo que habíamos imaginado en un principio. Aunque esta película tiene un presupuesto más alto que el de mis películas recientes, en realidad no fue tan cara como parece, y eso es gracias a las localizaciones cubanas. Nos dimos cuenta desde el principio que no había aviones turísticos en toda la isla: tuvimos que traerlos y terminamos buscando Beechcrafts y Cessnas a través de coleccionistas privados de Estados Unidos porque esos aviones ya no se fabrican. La logística era tremendamente compleja y trabajamos en ella durante meses.

Para las tomas aéreas necesitas helicópteros, y en Cuba no hay helicópteros. Tuvimos que confiar en el ejército, que solo dispone de esos enormes helicópteros de transporte rusos del tamaño de varios camiones. Así que todo terminó siendo el doble de complicado de lo que hubiera sido en un contexto normal, donde sin duda hubiera sido difícil rodar esas escenas.

Paradójicamente, los MiG no fueron un problema tan complicado. Cuando estaba escribiendo el guión, recuerdo que escribía frases como «Despega un Mig-19» y pensaba: «¿Estoy loco? Cómo voy a hacer eso?». Pero los últimos MiG antiguos que siguen volando están en Cuba. Son aviones muy peligrosos para volar en ellos, antigüedades de otra época. Pero los militares nos dieron acceso a ellos, tanto en tierra como en el aire. Hicieron que los aviones despegaran para nosotros e hicieran pasadas. Además, nos permitieron dar una cámara a un copiloto para que hiciera tomas durante el vuelo siguiendo nuestras instrucciones. De hecho, también tuvimos acceso a la torre de control de la Base de la Fuerza Aérea Cubana. Como teníamos un presupuesto muy ajustado, tuve que utilizar la menor cantidad posible de efectos especiales. Filmar aviones y barcos llevó muchísimo mucho tiempo. Aprender el proceso, diseñar las tomas, rediseñarlas muchas veces y hablar de cómo hacerlo con los pilotos me llevó muchísimo tiempo.

¿Cuál es su opinión sobre lo que acabó sucediendo a los Cinco Cubanos?

Es una historia triste. Esos hombres tuvieron una vida difícil, no eran espías del tipo James Bond, eran espías proletarios, sin dinero, que fueron arrestados y se convirtieron en rehenes de la política cubano-estadounidense. Y creo que no tuvieron un juicio justo. No tuvieron nada que ver con el derribo de los Cessnas, solo se infiltraron en organizaciones anticastristas que estaban implicadas en una especie de guerra encubierta contra su país, independientemente de lo que uno piense de la política de ese país. Y los miembros de los Cinco Cubanos que no colaboraron recibieron penas de prisión extremadamente duras. René González pasó 12 años en prisión. Se había convertido en una parte de un asunto que le superaba y su familia y sus compañeros sufrieron las consecuencias.

Uno piensa en su película Después de mayo donde las vidas quedan atrapadas por la política. ¿Es una temática que le interesa en su trabajo?

Crecí en los años 70, así que la conexión entre tu vida y el idealismo político es un tema natural para mí. Es mi lenguaje, es mi vida. He visto cómo ha cambiado el mundo desde entonces. He visto cómo ese idealismo político de los años 70 ha desaparecido casi por completo. Y he visto el efecto que tuvo en mi generación: fue increíblemente destructivo. Al final tienes que enfrentarte a ese hecho. Pero en su esencia también había algo vital, algo muy valioso. Y es especialmente significativo en un mundo que se ha vuelto tan cínico como el nuestro. Me parte el alma ver cómo se enfrentan esas energías.

BIOGRAFÍA DE OLIVIER ASSAYAS

Olivier Assayas nació en París el 25 de enero de 1955 y es el guionista y director de una veintena de largometrajes.

Después de estudiar arte y literatura, realizó cortometrajes, escribió guiones (en particular para André Téchiné) y escribió sobre teoría del cine y crítica de cine en la revista francesa de cine Cahiers du Cinéma.

Sus películas le han valido premios internacionales desde que debutó con Desorden en la Mostra de Venecia de 1986.

También ha publicado varios libros sobre cine y una autobiografía. El más reciente «Un voyage - Marseille-Rio 1941», que retoma los escritos de guerra de su padre y una serie de fotos perdidas de Germaine Krull, es objeto de una exposición en el prestigioso certamen Rencontres Photographiques d'Arles.



Filmografía

- 2019 LA RED AVISPA**
- 2018 DOBLES VIDAS (NO FICCIÓN)**
- 2016 PERSONAL SHOPPER**
Mejor Director - Festival de Cine de Cannes
- 2014 VIAJE A SILS MARÍA**
Premio Louis-Delluc
- 2012 DESPUÉS DE MAYO**
Premio al Mejor Guión - Festival de Venecia
- 2010 CARLOS**
Ganador del Globo de Oro - Mejor Miniserie o Película para TV
- 2008 LAS HORAS DEL VERANO**
- 2008 ELDORADO (Documental)**
- 2007 BOARDING GATE**
- 2005 NOISE (Documental)**
- 2004 CLEAN**
Mejor Actriz (Maggie Cheung) - Festival de Cine de Cannes
- 2002 DEMONLOVER**
- 2000 LOS DESTINOS SENTIMENTALES**
- 1999 FINALES DE AGOSTO, PRINCIPIOS DE SEPTIEMBRE**
Mejor Actriz (Jeanne Balibar) - Festival de Cine de San Sebastián
- 1997 HHH - Un retrato de Hou Hsiao-hsien (Documental)**
- 1996 IRMA VEP**
- 1994 EL AGUA FRÍA**
- 1993 UNA NUEVA VIDA**
- 1991 PARIS SE DESPIERTA**
Premio Jean-Vigo
- 1989 EL NIÑO DEL INVIERNO**
- 1986 DESORDEN**
Premio Fipresci - Festival de Cine de Venecia

PERSONAJES PRINCIPALES



René González (Édgar Ramírez)

Nacido en 1956. Sus padres izquierdistas huyeron del régimen de Batista. Nació en Chicago y, por lo tanto, tiene derecho a un pasaporte estadounidense. Sin embargo, después de volver con su familia a Cuba a los cinco años, se inscribe en las Juventudes Comunistas y no solo se une al ejército cubano, a pesar de que como ciudadano con doble nacionalidad no está sujeto al servicio militar obligatorio, sino que también lucha en 1977 en la guerra civil de Angola donde La Habana interviene en apoyo del gobierno marxista.

En diciembre de 1990, González roba un pequeño fumigador y huye a Estados Unidos, aterrizando en la base aérea de Boca Chica en Florida. Deja atrás a su mujer, Olga, que desconoce su misión de espía, y a Irma, su hija pequeña. Es un piloto muy solicitado y logra unirse a una organización creada por José Basulto, Hermanos al Rescate, y al PUND, implicado en el tráfico de drogas. Informa al FBI para destruir la organización anticastrista. En enero de 1997, permiten que su familia cubana viaje a Estados Unidos. Es cuando Olga se entera de la verdadera misión de su marido. Veinte meses después, en septiembre de 1998, González es arrestado y sentenciado a 15 años de prisión. Se reúne con su familia en 2013, cuando regresa a Cuba donde lo reciben como uno de los héroes de los Cinco Cubanos.

Olga Salanueva (Penélope Cruz)

Nace en 1954. Es la mujer de René González y se entera de sus actividades de espionaje antes de viajar a Florida con su hija Irma. Tiene trabajos ocasionales en Miami, primero como limpiadora en una clínica privada y después en un centro de atención telefónica para hispanos para mejorar su inglés. Su segunda hija, Ivett, nace en Estados Unidos. Después del arresto de su marido, Olga se niega a cooperar con la fiscalía. En 1999, pasa tres meses en prisión antes de su deportación a Cuba. Pasan muchos años antes de que le concedan un visado para ir a Estados Unidos a visitar a su marido en prisión. Solo vuelve a verlo a su regreso a La Habana, en 2013.



Gerardo Hernandez (Gael García Bernal)

Nace en 1965. Es hijo de una madre española que huyó de la dictadura franquista y, al igual que González, también se une al cuerpo expedicionario de Cuba en Angola. Llega a Florida en 1991 con una identidad falsa para asumir el mando de La Red Avispa. Oficialmente es diseñador gráfico pero en realidad coordina la red de agentes cubanos en territorio estadounidense e informa a La Habana hasta su arresto en septiembre de 1998. Se niega a colaborar con la fiscalía y es sentenciado a cadena perpetua. Su mujer, Adriana Pérez O'Connor, no puede visitarlo durante los primeros ocho años de su detención. Al ser uno de los últimos tres de los Cinco Cubanos, acaba beneficiándose de un intercambio de prisioneros en diciembre de 2014, como parte de las medidas de apertura con Cuba que propició el presidente Obama.



Juan Pablo Roque (Wagner Moura)

Nace en 1956. Es teniente coronel de las Fuerzas Aéreas de Cuba y protagoniza una huida espectacular al llegar nadando hasta la base naval estadounidense en la Bahía de Guantánamo. Se convierte en parte de La Red Avispa pero, a diferencia del resto de los miembros, trabaja como agente doble para el FBI. Le pagan muy bien y se pavonea de su buena pinta. Vive la vida de Riley en Florida. Su matrimonio con Ana Margarita Fernández aparece en los anales de la diáspora cubana local como el acontecimiento social más memorable de la década. Roque llega a publicar un libro falso de cabo a rabo titulado El desertor donde afirma ser lo que no es...

En 1996, la víspera del día en que la aviación cubana derriba los dos pequeños aviones, regresa a La Habana, a través de Tampa y Cancún. Su mujer se queda perpleja al verlo en una pantalla de televisión contando su vida de espía en Estados Unidos y despotricando contra los exiliados cubanos. Posteriormente, Roque se retira al anonimato en Cuba mientras su mujer demanda al gobierno de La Habana en los tribunales estadounidenses para obtener una indemnización. Le conceden 27 millones de dólares pero en realidad recupera menos del uno por ciento de esa cantidad.

Ana Margarita Martínez (Ana de Armas)

Recién divorciada, conoce a Juan Pedro Roque en la misa del domingo, poco después de su llegada a Florida. Es amor a primera vista: el teniente coronel de las Fuerzas Aéreas de Cuba es tremendamente guapo y se convierte en un segundo padre para sus dos hijos. Todo indica que es el compañero ideal para ella. Su boda, el 1 de abril de 1995, es un sueño hecho realidad a ojos de la diáspora cubana. Pero unos meses después, la burbuja estalla: Ana Margarita llega a casa y se da cuenta de que su marido la ha vaciado. Petrificada, lo ve en televisión contando en una entrevista en la CNN, después de su regreso a Cuba, su doble vida como espía en Estados Unidos. La conmoción es aún más fuerte ya que la comunidad de cubanos exiliados, que habían idolatrado a su marido, ahora la rechaza violentamente. No se creen que no sepa el doble juego de su marido. Como último recurso para defenderse, Ana Margarita decide demandar al estado cubano por... violación, argumentando que la violó a su país y que no era quien pretendía ser. Como no hay precedentes en la justicia, un tribunal de Estados Unidos le da la razón y le concede una indemnización de 27 millones de dólares. Sin embargo, Ana Margarita solo ha podido recuperar menos del 1% de esa cantidad.



Jorge Mas Canosa (Omar Ali)

1939-1997. Es uno de los primeros disidentes y fundador, a instancias de uno de los asesores de Ronald Reagan, de la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), visceralmente hostil al régimen de Castro. Hace fortuna en la industria de la construcción y ejerce una gran influencia tanto en Miami como en Washington DC. Sueña con sustituir a Fidel Castro al timón de una Cuba democrática. Financia varios intentos de desestabilización, como los ataques con bombas en hoteles de La Habana en 1997 (con la ayuda de Luis Posada Carriles, a quien había conocido en el ejército estadounidense en los 60). En un intento final, organiza el asesinato de Fidel Castro poco antes de su muerte, que se llora en Miami como si fuera una tragedia nacional. Pero La Red Avispa se entera de la operación y, esta vez, informa al FBI y a la guardia costera estadounidense para frustrarla.



Luis Posadas Carriles (Tony Plana)

1928-2018. Conocido como el «padrino», su rostro está desfigurado por un atentado perpetrado por los servicios secretos cubanos y siempre está organizando operaciones contra el régimen de Castro. Por ejemplo, en 1976, organiza la explosión de un DC-8 de Cubana de Aviación que cuesta la vida a 73 pasajeros. También es el responsable de una serie de ataques con bombas contra hoteles turísticos de La Habana en el verano de 1997. Unos meses después, en una entrevista al New York Times, reconoce su responsabilidad en la operación, compartida con Jorge Mas Canosa, que actúa como financiador. Lo detienen en Panamá en 2000 por un presunto complot para asesinar a Fidel Castro; es absuelto y, hasta su muerte en 2018, los tribunales estadounidenses lo declaran inocente, a pesar de los numerosos juicios. Tiene un pasaporte venezolano y no lo extraditan nunca a Estados Unidos a pesar de las numerosas peticiones del presidente Hugo Chávez.

José Basulto (Leonardo Sbaraglia)

Nace en 1940. La CIA lo recluta, participa en la fallida Invasión de Bahía de Cochinos en 1961, y dedica el resto de su vida a la lucha contra el régimen de Castro. En 1991, crea Hermanos al Rescate, que aparenta ser una asociación para ayudar a los refugiados cubanos que huyen de la isla y que llegan a Florida por mar. Pero como el número de los llamados balseros va disminuyendo, la misión humanitaria es sustituida por acciones más militantes como la violación del espacio aéreo cubano para lanzar panfletos sobre La Habana. René González y Juan Pedro Roque lo infiltran en La Red Avispa. La organización de Basulto pierde cuatro pilotos cuando, en febrero de 1996, dos de sus aviones Cessna son derribados por aviones de combate cubanos MiG. De hecho, Basulto pilota un tercer Cessna que logra regresar a Florida. En 2005, ofrece una recompensa de un millón de dólares para obtener pruebas concluyentes de la posible participación de Raúl Castro en el derribo de los dos pequeños aviones.



BIOGRAFÍAS CORTAS DEL REPARTO

Penélope Cruz - Olga Salanueva

Penélope Cruz, ganadora de un Oscar, ha demostrado ser una de las actrices más versátiles del mundo. Ha interpretado una amplia variedad de personajes interesantes convirtiéndose en la primera actriz española nominada y ganadora de un Premio de la Academia.

Cruz se dio a conocer al público estadounidense en las películas españolas «Jamón, Jamón» y «Belle Epoque», y en «Hi-Lo Country» de Stephen Frears. Sus trabajos incluyen «La niña de tus ojos» de Fernando Trueba; «Todos los caballos bellos» de Billy Bob Thornton; «Woman on Top» de Fina Torres; «Abre los ojos» de Alejandro Amenábar; «Lluvia en los zapatos» de María Ripoll; «Pasiones rotas» de Nick Hamm; «Carne trémula» de Pedro Almodóvar, y «Todo sobre mi madre» ganadora del Oscar a la Película de Habla no Inglesa; «Blow» de Ted Demme; «La mandolina del capitán Corelli» junto a Nicolas Cage; el thriller erótico «Vanilla Sky» con Tom Cruise; «Anónimos»; «Fanfan la Tulipe» que inauguró el Festival de Cannes; «No me tientes»; «No te muevas», de Sergio Castellitto, por la que recibió el Premio David Di Donatello (Oscar italiano) y el Premio del Cine Europeo a la Mejor Actriz; y «Volver», donde volvió a trabajar con Pedro Almodóvar y que le valió los premios a la Mejor Actriz en los Premios del Cine Europeo, los Goya, del Festival de Cannes y nominaciones al Globo de Oro y al Oscar.

Después, Cruz protagonizó «Elegy» junto a Sir Ben Kingsley; «Vicky Cristina Barcelona» de Woody Allen, por la que ganó un Oscar, un BAFTA y un Premio NYFCC a la Mejor Actriz de Reparto; «Abrazos rotos» de Almodóvar; El musical de Rob Marshall «Nine», que le valió un SAG, un Globo de Oro y una tercera nominación al Oscar; el éxito de taquilla «Piratas del Caribe: En mareas misteriosas»; «A Roma con amor» de Woody Allen; el thriller de Ridley Scott «El consejero»; «Volver a nacer» de Sergio Castellitto; «Zoolander No. 2» de Ben Stiller; «Agente contrainteligente» de Louis Leterrier; «La reina de España» de Fernando Trueba; «Asesinato en el Oriente Express» de Kenneth Branagh; y «Loving Pablo» de Fernando León de Aranoa.

En 2018 debutó en la televisión estadounidense encarnando a Donatella Versace en «American Crime Story: El asesinato de Gianni Versace» de FX. Su interpretación le valió nominaciones a los premios Emmy, SAG y a los Globos de Oro. En marzo de 2018, recibió el Premio César Honorario por su aportación al cine que concede la Academia de Artes y Técnicas de Cine de Francia durante la 43 ceremonia de entrega de los Premios César en París. Cruz protagonizó recientemente el thriller psicológico de Asghar Farhadi «Todos lo saben», y en 2019 volvió a reunirse con Antonio Banderas en la última película de Pedro Almodóvar titulada «Dolor y gloria». Cruz aparecerá en la superproducción de espionaje de Simon Kinberg «355».

Édgar Ramírez - René González

Edgar Ramírez encarnó hace poco al emblemático diseñador de moda e icono cultural Gianni Versace en la galardonada serie de FX «American Crime Story: El asesinato de Gianni Versace» cuya interpretación le valió nominaciones a los Emmy y a los Globos de oro. A continuación, Ramírez será el protagonista de «The Last Days of American Crime»; «Jungle Cruise» de Disney; el thriller de espías de Simon Kinberg «355»; y la serie «The Undoing» de David E. Kelley y Susanne Bier para HBO.

Sus créditos incluyen el thriller de fantasía de Netflix, «Bright», dirigido por David Ayers; «La quietud» del director Pablo Trapero, ganador del Goya; El thriller de Stephen Gaghan «Gold, la gran estafa»; la película de DreamWorks «La chica del tren»; «Manos de Piedra»; «Joy» de David O. Russell; y el remake de Warner Brothers de «Point Break».

Ramírez ha recibido una gran variedad de premios así como el aplauso de la crítica por sus papeles protagonistas en «La noche más oscura (Zero Dark Thirty)», «Libertador» y «Carlos», por los que fue nominado a un Globo de Oro, a un Premio del Sindicato de Actores y a un Emmy, y ganó un Premio César. En 2012, Ramírez recibió el Premio Alma al Mejor Actor de Reparto en un Drama Cinematográfico por su papel de Ares en la película de Warner Bros. «Ira de Titanes».

Además de actuar, Ramírez es un filántropo y actualmente es Embajador de Buena Voluntad de UNICEF en Venezuela. También apoya a ONU Mujeres, codirige la iniciativa He For She, y participó en la campaña contra el cáncer de mama en Venezuela, junto con la campaña «Don't Shoot» de Amnistía Internacional que ayuda a eliminar el número de lesiones y muertes causadas por el uso irresponsable de armas de fuego.

Gael García Bernal – Manuel Viramontez

Gael García Bernal es uno de los grandes actores del panorama actual. Recientemente obtuvo excelentes críticas y un Globo de Oro al Mejor Actor en una Serie de Comedia por su papel en la serie «Mozart in the Jungle», que también ganó el Globo de Oro a la Mejor Serie de Comedia. También fue nominado en 2017 por la segunda temporada.

Después de trabajar como actor desde la infancia en México, Bernal debutó en el cine con «Amores perros» de Alejandro González Iñárritu, nominada al Premio de la Academia, que le valió el Ariel de Plata (el equivalente mexicano del Oscar) y un Premio Hugo en el Festival Internacional de Cine de Chicago. Bernal ha protagonizado innumerables películas, entre ellas «Y tu mamá también» de Alfonso Cuarón, nominada al Premio de la Academia, y «Diarios de motocicleta». Bernal recibió una nominación a los premios BAFTA y Satellite en 2005 al Mejor actor por su trabajo en «Diarios de motocicleta». En 2006, Bernal volvió a ser nominado al BAFTA en la categoría de Actor Promesa que reconoce a los nuevos talentos en la industria del cine. Otros de sus créditos incluyen «Rosewater»; «El ardor»; «Desierto»; «Neruda», que también fue nominada a un Globo de Oro en 2017 a la Mejor Película de Habla no Inglesa; «Coco2, la película animada de Pixar ganadora del Oscar; «La profesora de parvulario»; «Museo»; y «Acusados». Dentro de poco protagonizará el drama chileno de Pablo Larraín «Ema», y ha dirigido recientemente su segundo largometraje, «Chicuarotes».

Ana de Armas – Ana Margarita Martínez

Durante más de una década, la actriz de origen cubano Ana de Armas se ha hecho un nombre en España y América y en los últimos tiempos se ha convertido en una de las actrices más solicitadas de la industria. Ana de Armas ha trabajado con directores y actores aclamados por la crítica realizando interpretaciones convincentes repletas de calidez, pasión y versatilidad. Próximamente coprotagonizará «Puñales por la espalda» de Rian Johnson y «Sergio», una película biográfica sobre el diplomático brasileño Sergio Vieira de Mello. Ana de Armas se encuentra actualmente rodando «Blonde» de Andrew Dominik, en la que interpretará al ícono Marilyn Monroe. A principios de este verano, se anunció que De Armas se incorporará a la 25 entrega de la franquicia de James Bond, «No Time To Die», dirigida por Cary Joji Fukunaga. En 2018, recibió excelentes críticas por su actuación en «Corazón», un cortometraje dirigido por John Hillcoat que se estrenó en el Festival de Cine de Tribeca. Otros de sus créditos incluyen la película de ciencia ficción neo-noir «Blade Runner 2049» de Denis Villeneuve ganadora del Premio de la Academia junto a Ryan Gosling y Harrison Ford, «Manos de Piedra» del realizador venezolano Jonathan Jakubowicz junto a Edgar Ramírez y Robert De Niro, y «Juego de armas» de Todd Phillips junto a Miles Teller y Jonah Hill. Ana de Armas debutó en el cine con «Una Rosa de Francia» para el Instituto Cubano de Cinematografía. Otros de sus trabajos en español incluyen: «Por un puñado de besos», «Faraday», «Callejón sin salida» y «Mentiras y gordas». Ana de Armas reside en Los Ángeles.

Wagner Moura – Juan Pablo Roque

Wagner Moura está considerado uno de los actores más populares de Sudamérica. Moura encarnó al famoso Pablo Escobar en la serie original de Netflix «Narcos», que le valió una nominación al Globo de Oro. Continuó interpretando el papel de Escobar en «Narcos: México».

Los créditos cinematográficos de Moura incluyen «Detrás del sol» de Walter Salles; la ganadora del Oso de Oro del Festival de Cine de Berlín «Tropa de élite»; «Elysium» de Neill Blomkamp; «Bald Mountain» de Heitor Dhalia; «Futuro Beach» de Karim Anouz; la comedia «VIPs»; y el thriller policíaco «Trash, ladrones de esperanza» de Stephen Daldry, ambientado en las favelas de Río de Janeiro. Moura acaba de terminar el rodaje de «Sergio» para Netflix, la película biográfica de Greg Barker sobre el diplomático Sergio Vieira de Mello, y actualmente se encuentra en preproducción de «Sweet Vengeance», una cinta de misterio dirigida por Brian De Palma.

Moura lleva más de una década defendiendo en Brasil leyes y campañas políticas que luchan por eliminar el trabajo forzoso, y desde año pasado Moura colaborará durante tres años con la Organización Internacional del Trabajo de las Naciones Unidas para defender la eliminación del trabajo forzoso todo el mundo. Lanzó la campaña de la OIT «50 por la Libertad» que solicita a los países que ratifiquen el protocolo del Convenio sobre la Abolición del Trabajo Forzoso de 1930. Moura también es el cantante y compositor principal de la banda de rock Sua Mãe, que apareció en la portada del número de octubre de 2010 de la revista Rolling Stone.

Moura creció en el pequeño pueblo de Rodelas, Bahía, con su madre Alderiva, su padre José y su hermana menor, Lediane. Moura está casado hace 15 años con Sandra Delgado, una prestigiosa fotógrafa y documentalista brasileña y residen en Río de Janeiro y en su Bahía natal con sus tres hijos pequeños, Bem, Salvador y José.

Leonardo Sbaraglia

Leonardo Sbaraglia es uno de los actores más queridos y populares de toda América Latina.

Su carrera incluye títulos clave de los últimos años del cine español y argentino como «Dolor y gloria», «El otro hermano», «Nieve negra», «Relatos salvajes», «Carmen», «Intacto», que le valió el Goya en 2002, «Plata quemada» y «Caballos salvajes», entre otros. Alterna su trabajo en el cine con grandes producciones televisivas como las últimas series de Movistar Plus: «Félix», «El hipnotizador» y «Epitafios» para HBO, «Dos lunas» para Fox o «Farsantes».

En el teatro ha trabajado en «El territorio del poder», «Closer», o «En la soledad de los campos de algodón». Sus próximas películas son «Trilogía del Baztán» (El legado de los huesos y «Ofrenda en la tormenta») y «Orígenes secretos», y la serie «Maradona: Sueño bendito» para Amazon Studios.

REPARTO

Olga Salanueva
René González
Manuel Viramontez
Juan Pablo Roque
Ana Margarita Martínez
Jose Basulto
Raul Ernesto Cruz Leon
Irma
Luis Posada Carriles

Penélope Cruz
Édgar Ramírez
Gael García Bernal
Wagner Moura
Ana de Armas
Leonardo Sbaraglia
Nolan Guerra Fernandez
Osdeymi Pastrana Miranda
Tony Plana

EQUIPO TÉCNICO

Escrita y dirigida por

Olivier Assayas

Inspirada en

« Last soldiers of the Cold War »
by Fernando Morais

Productores

Rodrigo Teixeira
Charles Gillibert
Lourenço Sant'Anna

Productores ejecutivos

Sylvie Barthet
Lourdes Garcia
Lia Rodriguez
Sophie Mas
Adrian Guerra
Miguel Angel Faura

Coproductores

Alexandre Mallet-Guy
Matteo de Castello
Geneviève Lemal

Directores de fotografía

Yorick Le Saux
Denis Lenoir

Diseñador de producción

François-Renaud Labarthe

Montaje

Simon Jacquet

1er ayudante del director

Luc Bricault
Matthew Gledhill

Diseñadores de vestuario

Jurgen Doering
Samantha Chijona Garcia

Música

Eduardo Cruz

Sonido directo

Nicolas Cantin

Montaje de sonido

Gert Janssen

Mezclas

Alek Goosse

Supervisora del guión

Christelle Meaux

Maquillaje

Thi Than Tu Nguyen

Peluquería

Peggy Bernaerts

Directores de casting

Antoinette Boulat
Maria Mercedes Hernandez Lazaro
Valerie Hernandez
Anna Gonzalez

Supervisores de posproducción

Olivier Goinard
Nicolas Moreau
Nicolas Cantin
Aude Baudassé



Ventas internacionales

Orange Studio

Distribución Italiana

Bim

Distribución en Francia

Memento Films Distribution
Orange Studio

Una coproducción de RT Features, CG Cinéma, Nostromo Pictures, Wasp Network AIE, Scope Pictures, France 2 Cinéma, Orange Studio, Memento Films Production